

FORTALEZA

FORTALEZA
ESPIRITUAL

2 PEDRO 1:10 B. "PORQUE HACIENDO ESTAS COSAS, NO CAERÉIS JAMÁS.

Estoy profundamente agradecida por todo lo que he aprendido y a la vez enseñado durante todo este año 2017. ¡Ha sido realmente apasionante! Pero ha llegado a su fin, termina 2017, con tantas experiencias ricas, algunas no tan buenas, pero siempre aleccionadoras. Me encanta terminar con esta promesa del Señor a través del Apóstol Pedro... "PORQUE HACIENDO ESTAS COSAS, NO CAERÉIS JAMÁS". Hemos visto, analizado y aprendido todas las

virtudes que debemos desarrollar como hijos de Dios, que son las que nos ayudaran a no caer jamás. Estas virtudes no solo son para aprenderlas; sino que es necesario practicarlas, ponerlas por obra cada día para poder crecer en los caminos del Señor. Con ellas creceremos espiritualmente, dejaremos de ser niños de pecho y nos convertiremos en hombres y mujeres espiritualmente, maduros y fuertes. Pedro nos dice que haciendo estas cosas no caeremos



jamás, estaremos firmes.

NO CAER JAMÁS.

¿Qué es caer?

La palabra caer, es usada en varias formas en la Escritura, pero en general podemos tomar en cuenta 3 aspectos a los que la palabra caída se puede referir. Ciertamente podemos decir más, pero caer no es menos que esto:

Lo primero que podemos decir, es que se refiere a caer en un pecado, una actitud o una postura que afecte nuestra comunión con Dios. Un pecado, actitud o postura que apague nuestro gozo y nos quite entusiasmo.

Lo segundo, es caer en un estilo de vida que produzca el permanente desagrado y desaprobación de Dios, al punto de afectar seriamente nuestras recompensas eternas.

Lo tercero, es que se refiere a caer en una actitud de abierto desafío a Dios, un estado de rebeldía que demuestre que no éramos de Cristo. Caer en un estado tal, que evidencie nuestra verdadera naturaleza y revele que no éramos creyentes genuinos.

Cómo evitar la caída, según Pedro.

Ahora bien, el apóstol Pedro nos ayuda a entender un aspecto de la responsabilidad del creyente en este sentido.

Prestemos atención a sus palabras:

Por lo cual, hermanos, tanto más procurad hacer firme vuestra vocación y elección; porque haciendo estas cosas, no caeréis jamás (2 Pedro 1:10).

El apóstol está exhortando a los creyentes a hacer firme su llamamiento y elección y les dice que "haciendo estas cosas, no caeréis jamás". En resumen, lo que Pedro nos está diciendo es que para no caer, el creyente debe cumplir y hacer TODAS las virtudes que hemos estudiado durante todo el año. Es decir, que el creyente es responsable ante de Dios de hacer algo. Pero el apóstol nos dice, que "haciendo estas cosas" será la manera como el creyente es guardado para no caer jamás.

Algunos han pensado sobre esta frase de "No caeréis jamás" que se refiere a aquel que es salvo nunca pierda su salvación, haga lo que haga; pero esto no es lo que nos enseña el Apóstol Pedro. El hace énfasis en el cumplimiento de las virtudes como indispensables para tener una fortaleza tan grande,

que no nos permita deslizarnos para quedar postrados en el fracaso y la derrota.

Yo creo que el "no caer jamás" no se refiere a que nunca cometeremos un error; sino que si ocurriera una caída, tendremos la fortaleza necesaria para levantarnos porque nuestro padre esta a nuestro lado para ayudarnos a culminar nuestra carrera con gozo.

Me acordé de la historia real de un atleta muy famoso, británico, llamado Derek Redmond. En los Juegos Olímpicos de Barcelona 1992, era uno de los favoritos para ganar la medalla de oro, pero en las semifinales de los 400 metros se rompió el tendón de Aquiles. A pesar de la gravedad de la situación y de que ya estaba virtualmente eliminado, quiso continuar y terminó la carrera, ayudado por su padre, ante el aplauso unánime del estadio Olímpico de Montjuic.

Fue emocionante ver de nuevo las imágenes en YouTube, como el padre se da cuenta de la caída de su hijo y como vió su cara de dolor por lo que corre y se acerca hasta donde él esta y le dice que si quiere seguir, "bien, vamos juntos". Esta es la expresión que yo oigo de mi padre celestial una y

otra vez cuando caigo. Si decido levantarme, pedir perdón por el motivo de mi caída, Él me dirá: "Bien, vamos juntos, yo te ayudo a terminar la carrera".

Y podremos decir como Pablo:

2 Timoteo 4:7-8. "He peleado la buena batalla, he acabado la carrera, he guardado la fe. 8 Por lo demás, me está guardada la corona de justicia, la cual me dará el Señor, juez justo, en aquel día; y no sólo a mí, sino también a todos los que aman su venida".

Espero que todos seamos muy bendecidos en estos días de fiesta y que entréis en el nuevo año 2018 con la firme convicción de que lo que viene será mucho mejor.

